



Impacto del Curso internacional de conservación de papel en América Latina. Un encuentro con Oriente, en la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía “Manuel del Castillo Negrete”

María Victoria Casado Aguilar, Laura Inés Milán Barros y María del Pilar Tapia López*

*Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía “Manuel del Castillo Negrete”
Instituto Nacional de Antropología e Historia

Postulado: 30 de enero de 2021

Aceptado: 12 de mayo de 2021

Resumen

En las ediciones 2014, 2017 y 2018 tres profesoras de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía “Manuel del Castillo Negrete” (ENCRyM) del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), participaron en el Curso internacional de conservación de papel en América Latina. Un encuentro con Oriente, hecho que impactó de manera directa en la formación de los alumnos dentro del Seminario Taller de Restauración de Documentos y Obra Gráfica sobre Papel (STRDOGP) y en el Seminario Taller de Conservación Bibliológica (STCB). La adaptación, uso de materiales, herramientas y técnicas de restauración no fueron las únicas aportaciones, la disciplina de trabajo y la organización del mismo, enriquecieron la práctica docente y profesional que se lleva a cabo en la ENCRyM.

Palabras clave

Restauración de patrimonio documental; educación; profesionalización; técnicas japonesas; intervención.

Antecedentes

En México, dentro del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) la restauración de documentos y libros tiene como pionero a Juan Almela Meliá quien, en 1943, establece un taller-laboratorio en el edificio de la calle de Moneda (Almela, 1949: 20), allí aplicó técnicas aprendidas en Europa, se intervinieron volúmenes impresos de los siglos XVI y XVII, grabados, litografías, cartografías, manuscritos y acuarelas; las técnicas empleadas se ven reflejadas en su libro: *Manual de reparación y conservación de libros, estampas y manuscritos* de 1949, en él describe de forma puntual procesos como limpieza, lavado y blanqueo, unión de rasgaduras y colocación de injertos (Almela, 1949: 14); su concepto de restauración incluye la idea de reconstruir las obras, pero también, de reconocer a los objetos como una obra de arte y un documento histórico al mismo tiempo, las intervenciones tienen como fundamento que el proceso haya sido “practicado,



o por lo menos ensayado” (Almela, 1949: 21). A nuestros ojos de conservador-restaurador de papel del siglo XXI, muchas de sus propuestas son muy invasivas, con poco análisis sobre los efectos a largo plazo y sin considerar compatibilidad de materiales; sus manuales de restauración se presentan a manera de recetas y el método de enseñanza se basa en el sistema de maestro y aprendiz. Sin embargo, entendemos que en su momento fueron procesos pioneros en el campo de la restauración de libros y documentos y que echaron mano de los recursos a los que tenían acceso.

Con la fundación de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRyM), en 1968, comenzó la formación de profesionistas en el área de la conservación del patrimonio documental en México; es tal el interés en el material que, para 1984, se cuenta con una carrera técnica en restauración de documentos gráficos.¹ Para 1987 el Taller de Restauración de Papel forma parte del programa obligatorio de la Licenciatura en Restauración de Bienes Muebles —establecida en 1970— (Peña, 2016: 55), además de la intervención sobre papel, el seminario incluía una asignatura sobre encuadernación tradicional (Tapia, 2017: 2).

A la par de la licenciatura continuó la opción técnica, en 1988 el profesor Juan Chávez Morones, encuadernador y trabajador de base en el INAH, presenta un plan de estudios donde se comparten contenidos entre la carrera técnica y la licenciatura, entre ellos historia del papel y del libro, la evolución histórica de la encuadernación así como procedimientos prácticos de restauración. Si bien los contenidos se comparten, los objetivos son distintos, mientras que la licenciatura tiene como objetivo la formación de profesionales capaces de ejecutar proyectos específicos a través del análisis y la aplicación de fundamentos teórico-prácticos, la carrera técnica buscaba que los alumnos adquirieran un amplio dominio sólo de los procedimientos.²

El modelo de formación predominante en la ENCRyM es la del seminario-taller, donde se busca que los alumnos sean capaces de reconocer las cualidades del bien cultural, su dinámica de deterioro y los procesos de conservación-restauración a través del tratamiento en casos específicos de bienes culturales originales, con lo que se adquieren habilidades cognitivas y destrezas en la intervención. Los seminarios taller integran docentes de distintas áreas de conocimiento: biología, química, historia, historia del arte, artistas plásticos, artesanos, entre otros. Ello es con el fin de proporcionar asesoría, monitoreo y valoración a la acción formativa del estudiante desde distintos ángulos y abordajes múltiples de los problemas y decisiones que haya que tomar (Tapia, 2017: 4).

Para 1998 las materias de intervención sobre libros se separan del Seminario Taller de Papel y se crea el Seminario Taller de Restauración de Material Bibliográfico,³ otorgándole al libro el reconocimiento como un tipo de bien cultural con un sistema estructural formado por distintos materiales y no sólo papel; con ese programa se buscaba acercar los alumnos a la encuadernación conservativa y que brinden el conocimiento para intervenir los materiales con más información y mayor sustento teórico (Romero, 2008: 2).

¹ Las carreras técnicas impartidas en la ENCRyM tenían una duración de dos años, el requisito de ingreso era contar con estudios concluidos de secundaria, contaba con un primer semestre introductorio y a partir del segundo se elegía un sólo objeto de estudio (papel, pintura mural o pintura de caballete), para los siguientes semestres. El programa técnico estuvo vigente durante la década de 1980.

² AHENCRyM, Juan Chávez Morones, Plan de estudios para el curso de encuadernación. Carrera técnica y licenciatura. Ciudad de México, 1988, p. 1.

³ Desde 2012, el espacio cambió su nombre a Seminario Taller de Conservación Bibliológica (STCB).



En la actualidad, el Seminario Taller de Restauración de Documentos y Obra Gráfica sobre Papel (STRDOGP) y el Seminario Taller de Conservación Bibliológica (STCB), impartidos en el octavo y noveno semestre, respectivamente, trabajan de manera colaborativa, y dan un seguimiento continuo por un año a los alumnos que eligen esos espacios; dentro del STRDOGP se incluye el taller de encuadernación básica y en el STCB se dan clases de materialidad en papel contemporáneo dentro del libro, por mencionar algunas.

La estrecha comunicación entre ambos talleres se ha visto beneficiada –entre otras cosas– por la formación recibida en el Curso internacional de conservación de papel en América Latina. Un encuentro con Oriente.



Figura 1. Herramientas empleadas durante el Curso internacional de conservación de papel en América Latina. Un encuentro con oriente. Imagen: ©Laura Milán, 2018.

El encuentro con Oriente y la ENCRyM

El primer acercamiento a las técnicas orientales en la restauración de papel se da a finales de 1997, después de que la restauradora Marie Vander Meeren⁴ efectúa una estancia en Japón⁵ y vuelve a México, donde implementa los procesos aprendidos con materiales y herramientas específicas. Con los subsecuentes cambios de docentes frente del taller, algunas de las técnicas se perdieron o tergiversaron, por ejemplo, al confundir los usos y funciones de las brochas, al emplear en seco las que tradicionalmente se humedecen y viceversa. En el año 2014 la restauradora Victoria Casado tomó el Curso internacional de conservación de papel en América Latina. Un encuentro con Oriente, lo que posibilitó retomar el uso adecuado de las herramientas, lo cual se reflejó de forma directa

⁴ La Dra. Marie Vander Meeren estuvo al frente del Seminario Taller de Restauración de Papel en la ENCRyM de 1995 a 1998 (Milán, 2021).

⁵ El ICCROM y el National Research Institute for Cultural Properties (Tokio, Japón) crearon en 1992 el curso Japanese Paper Conservation (JPC), dictado en Japón y dirigido a la formación de profesionistas occidentales en restauración de papel bajo la supervisión de maestros japoneses (Crespo, 2016).



en las prácticas de intervención dentro del taller. En 2017, Pilar Tapia es participante del curso, lo que reforzó la transmisión del conocimiento y aplicación de las técnicas a los estudiantes, ya que ambas profesoras conocen y entienden las técnicas y sus resultados. En la emisión 2018, Laura Milán asistió también al mismo, con lo que adquirió conocimiento y dio continuidad a la formación de los alumnos a su paso por el octavo y noveno semestre de la licenciatura, con lo que se cubrió de esa forma la intervención sobre documentos, obra gráfica y material bibliográfico.

Un primer panorama al que se enfrenta la adaptación y adopción de técnicas y materiales, es su adquisición, es decir, algunos materiales se consiguen con relativa facilidad por medio de proveedores mexicanos, como: papel japonés, almidón, Klucel® y metilcelulosa. Otros como las brochas japonesas no se consiguen de forma fácil, su costo es elevado y la comprobación administrativa de su compra es complicada. Lo anterior se ha remediado con algunos proveedores nacionales, que consiguen los materiales y herramientas, pero su costo se eleva aún más, ya que el proveedor corre con los gastos de importación para después facturar la venta por medio de su empresa.

También se han buscado alternativas nacionales para sustituir los materiales japoneses por ejemplo: brochas de base de bamboo y pelo de cabra funcionan como *noribake*; escobillas de fibra natural como *uchibake* y brochas de fibras de agave como *nadebake*.



Figura 2. Ejemplo de brochas japonesas empleadas durante el Curso internacional de conservación de papel en América Latina. Un encuentro con Oriente.
Imagen: ©Laura Milán, 2018.



Figura 3. Alternativas nacionales a las brochas japonesas.
Imagen: ©STRDOGP, 2021.

Adopción de materiales y técnicas de intervención

Durante la trayectoria del STRDOGP y el STCB se ha experimentado con adhesivos de origen vegetal como almidones, gomas y derivados de la celulosa. A principios de la década de 1990 los principales adhesivos empleados en la intervención era el carboximetilcelulosa (CMC) y almidón de arroz, con el desarrollo de investigaciones y mayor conocimiento de los materiales tanto en México como en el extranjero se sustituyeron, por ejemplo el CMC se cambió por metilcelulosa (MC), más estable y a diferencia del primero no cambia de color con el tiempo, así como el almidón de arroz fue sustituido por almidón de trigo modificado. Otro derivado de la celulosa también empleado en el taller es hidroxipropilcelulosa o Klucel® G, el cual se usa sobre todo para la elaboración de reactivados, a diferencia de antes que se aplicaba únicamente como consolidante de papel y cuero.

El almidón de trigo purificado se empleaba sólo en casos especiales (como laminados) y su cocción se hacía en estufa, de forma un poco intuitiva –hasta que estuviera transparente– y sin tener muy claro cuál era el proceso de transformación de los gránulos de almidón durante el cocimiento; la aplicación era casi inmediata lo cual no posibilitaba que se terminara de formar el gel; se diluía con agua, pero se omitía el proceso de tamizado y batido.

A partir del curso se lleva a cabo la hidratación del almidón, así como los tiempos de cocción necesarios para alcanzar su mayor poder adherente y por ende estabilidad al tiempo, ese proceso se hace en microondas, se prepara en pocas cantidades de acuerdo con los procesos que se desarrollarán. El proceso de amasado se lleva a cabo con tamiz (*norikoshi*) y batea (*noribon*) una vez que el almidón está frío y cocido, agregando agua. También la forma de resguardo del adhesivo preparado ha cambiado, en el pasado se almacenaba en refrigeración y en la actualidad se mantiene a temperatura ambiente, dentro de un contenedor hermético de vidrio.



Figura 4. Proceso de tamizado, amasado y dilución del almidón. Imagen: ©Ivana Quinteros, 2018.

En la actualidad, en el STRDOGP, contamos con las brochas japonesas: *uchibake*, *nadebake*, *noribake* y *mizubake*. Las dos últimas se usan en obras de gran formato para hidratar de manera homogénea. Las brochas de golpes, se usan de acuerdo con el grosor del papel que se adhiere. La *nadebake* es la más usada en el taller para adherir el papel de laminado, en documentos delgados, con pasadas de un lado al otro. La *uchibake* se usa para el golpeteo en obras de papel grueso con el fin de asegurar la adhesión durante el laminado. Sumado a las brochas japonesas también se cuenta con el *noribon* que es la batea de madera en la que se amasa el almidón y el *norikoshi* para cernirlo o tamiz.





Figura 5. Brochas y herramientas japonesas en el STRDOGP. Imagen: ©STRDOGP, 2021.

Además del uso correcto de las brochas y la mejora en la cocción y el batido del almidón, también se comenzó a aplicar la devolución de plano con tensión sobre mesa de trabajo o con la aplicación de humectación parcial y peso controlado sobre mesa.

En cuanto a los laminados, y con aprovechamiento del conocimiento adquirido en el curso, en la sección impartida por profesores Florencia Gear, Luis Crespo y Marie Vander Meeren, se sustituyó el Mylar® por plástico polietileno, que es más flexible y facilita el proceso de adhesión del papel que dará el soporte emergente.



Figura 6. Uso de plástico de polietileno en sustitución del Mylar®. Imagen: ©Laura Milán, 2018.

Por último, se ha comenzado a hacer y enseñar la preparación y uso de laminados por contacto, para lo que se emplea Klucel® G. Ese proceso se ha empleado en obras de pequeño y mediano formato como carteles publicitarios. Es una excelente opción en obras sensibles al agua como aquella que tiene tintas solubles e incluso manuscritos con tinta ferrogálica.



Figura 7. Preparación de reactivados para laminados por contacto, práctica de campo en Torreón, Coahuila. Imagen: ©STCB, 2018.

También, dentro del programa del STRDOGP, se ha incluido la enseñanza por medio de demostraciones y prácticas de reintegración por pulpas, aunque hasta el momento no se ha intervenido obra original con ese medio, lo anterior se debe a que el proceso es largo y no se cuenta con tiempo suficiente para que los alumnos lo concluyan por completo y finalicen la conservación completa de una obra.

Se han usado las técnicas japonesas para escuadrar papel y para producir y aplicar *orebuse* (tiras de papel japonés) como refuerzos. El papel japonés que se usa se obtiene a través de proveedores nacionales y se sabe que no está elaborado 100% de fibras de *kozo*, ya que tiene presencia de fibras de cáñamo y maderas en proporciones muy bajas, sin embargo, ha tenido excelentes resultados en la práctica. También se ha adoptado el corte de papel japonés con agua, a fin de facilitar su desfibrado, en el caso de requerirlo, para refuerzos e injertos ya que antes se cortaba con tijera o *cutter* y se desfibraba con bisturí.



Figura 8. Demostración de *orebuse* durante el Curso internacional de conservación de papel en América Latina. Un encuentro con Oriente. Imagen: ©Laura Milán, 2018.



Otro de los cambios radicales se ha dado en el proceso de secado, con anterioridad se empleaba en el taller una prensa hidráulica para secar obra que había sido lavada o laminada, también se llegó a emplear una gran cantidad de peso sobre la obra. Hoy en día el secado se hace de manera controlada, con el cambio secantes y de tal modo que las fibras de papel se sequen de forma natural.

Dentro del curso se trató el tema de la limpieza por capilaridad mediante el uso de Sontara[®],⁶ si bien en el taller no se lleva a cabo como parte del programa, sí dio lugar a una investigación que tuvo como resultado la elaboración de la tesis de licenciatura de Astrid Sánchez Carrasco (Sánchez, 2019). Para esa investigación se compró Paraprint OL60[®],⁷ con lo que se obtuvieron resultados favorables de limpieza, sin embargo, de ésta se han desprendido varias líneas de investigación que se quieren atender, como son variables de ángulo de inclinación del sistema, temperatura del agua, entre otras.

Un punto a destacar de la filosofía japonesa es el orden con el que abordan el trabajo, la planeación y la paciencia para obtener resultados, ello se ha transmitido a los alumnos durante las clases teóricas tanto del STRDOGP como del STCB y se practica durante la intervención de obra en el taller, lo que promueve que los alumnos, antes de llevar a cabo cualquier proceso, cuenten con una propuesta de restauración estructurada y preparen todos los materiales y equipo necesarios para practicar la intervención.



Figura 9. Demostración de materiales y herramientas para laminado durante Curso internacional de conservación de papel en América Latina. Un encuentro con Oriente. Imagen: ©Laura Milán, 2018.

⁶ El Sontara[®] es un textil no tejido, que se compone de poliéster y madera. Tiene alta absorción y resistencia.

⁷ El Paraprint OL60[®] es una tela blanca no tejida, 100% viscosa, reforzada con un aglutinante de acrilato. Tiene un gramaje de 60 g/m² y 0.5 mm de grosor, es utilizada en la industria para filtración del aire húmedo y aplicaciones médicas.

Conclusiones

Tres profesores que son parte del cuerpo docente de los seminarios taller de restauración de documentos y obra gráfica sobre papel y de conservación bibliológica de la ENCRyM han tenido la oportunidad de capacitarse en el Curso internacional de conservación de papel en América Latina. Un encuentro con Oriente, lo que ha posibilitado que la adaptación y adopción de técnicas y materiales en ambos talleres sea exitosa. El conocimiento adquirido en el curso ha permeado en la formación de diversas generaciones de restauradores en la ENCRyM.

En los talleres antes mencionados, la incorporación de lo aprendido en la formación académica mediante la integración de información del curso en el contenido o didáctica de sus planes de estudio, es evidente, el conocimiento que se transmite a los alumnos ha cambiado con el paso de los años y continuará cambiando. Conocer, entender y aplicar diferentes materiales, herramientas y técnicas de conservación aporta un abanico de posibilidades en la intervención de un bien cultural.

En los STRDOGP y el STCB damos a los alumnos la capacitación necesaria para que sean capaces de tomar decisiones de intervención adecuadas, al considerar al bien cultural como contenedor y transmisor de ideas y pensamientos, que es parte de un sistema y no sólo un conjunto de materia.

La capacitación constante de los docentes es necesaria no sólo como un camino de formación personal, sino como el medio por el que el conocimiento que se transmite a los alumnos sea actual y les provea de diferentes oportunidades de intervención.

La ENCRyM, como responsable de la formación de profesionales en la restauración de patrimonio cultural, imparte cursos de capacitación para personal de diversas instituciones que están a cargo de la conservación de patrimonio documental. Los cursos se imparten de acuerdo con el perfil del estudiante y el alcance de su intervención. Sin embargo, queda pendiente la tarea de diseñar e impartir cursos de actualización para restauradores profesionales que, aunque tienen estudios de licenciatura, requieren de capacitaciones que pongan al día su conocimiento tanto en la teoría como en la práctica de la conservación-restauración.

El presente texto constituye un primer acercamiento a analizar la evolución y cambio en la forma de enseñar, aprender y practicar la conservación-restauración de patrimonio documental en la ENCRyM, sin embargo, quedan muchos cabos sueltos e ideas que pueden derivar en diferentes líneas de investigación y análisis, como sería el estudio de la información contenida en los informes de intervención y los diversos planes de estudio de los seminarios dedicados a la restauración de documentos, que confrontados, aportarían información sobre la evolución en la toma de decisiones en intervención.

El restaurador profesional sabe que cada obra que se interviene es única y como tal debe ser intervenida, por lo que no tiene por qué aplicarse cierto método o material sólo porque es nuevo o ha servido en otros casos. En ese sentido, el estudio del objeto previo a su intervención y la determinación del objetivo de su conservación, será lo que indique el método de intervención y por lo tanto los materiales y equipo más adecuados, que pueden ser o no japoneses.

*



Referencias

Archivo Histórico de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRyM), Ciudad de México, México.

Crespo, Luis (2016) *El Arte de los Hyōgushi: Su influencia en los procesos de restauración en la BNE (Parte primera)* [blog], 7 enero, disponible en: <<https://blog.bne.es/blog/el-arte-de-los-hyogushi-su-influencia-en-los-procesos-de-restauracion-en-la-bne-parte-primera/>> [consultado el 15 de enero de 2021].

García Flores, Ana Paula (2019) "Identificación de adhesivos en laminados en papel y recomendaciones de conservación para la Colección Antigua de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia (BNAH), México", *Intervención* (20): 13-22.

Milán Barros, Laura Inés (2017) Entrevista realizada a Marie Vander Meeren, 12 de septiembre.

Milán Barros, Laura Inés (2021) Entrevista realizada a Marie Vander Meeren, 25 de enero.

Peña Tenorio, María Bertha (2016) "50 años de restauración en Churubusco", *Gaceta de Museos* (65): 55-58.

Romero, Martha, Milán, Laura, y Enríquez, Luis (2008) Proyecto inédito para la formación de la especialidad en conservación y restauración de patrimonio bibliográfico [documento inédito], Ciudad de México, Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía, México.

Sánchez Carrasco, Astrid (2019) *Limpieza de acuarelas por Paraprint OL60 o lavado por sifón*, tesis de Licenciatura en Restauración de Bienes Muebles, México, Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía- Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Tapia López, María del Pilar (2017) La formación de profesionistas en el área de conservación y restauración de documentos y obra gráfica sobre papel en la ENCRyM-INAH (1961-2017), ponencia presentada en el IX Encuentro Latinoamericano de Bibliotecarios, Archivistas y Museólogos "Revalorizando el Patrimonio en la era Digital", Ciudad de México, 9 al 13 de octubre, disponible en: <<https://www.institutomora.edu.mx/EBAM/2017/Ponencias/La%20formacion%20de%20profesionistas%20en%20conservacion%20y%20restauracion%20en%20la%20ENCRyM%20INAH.pdf>> [consultado el 15 de enero de 2021].

